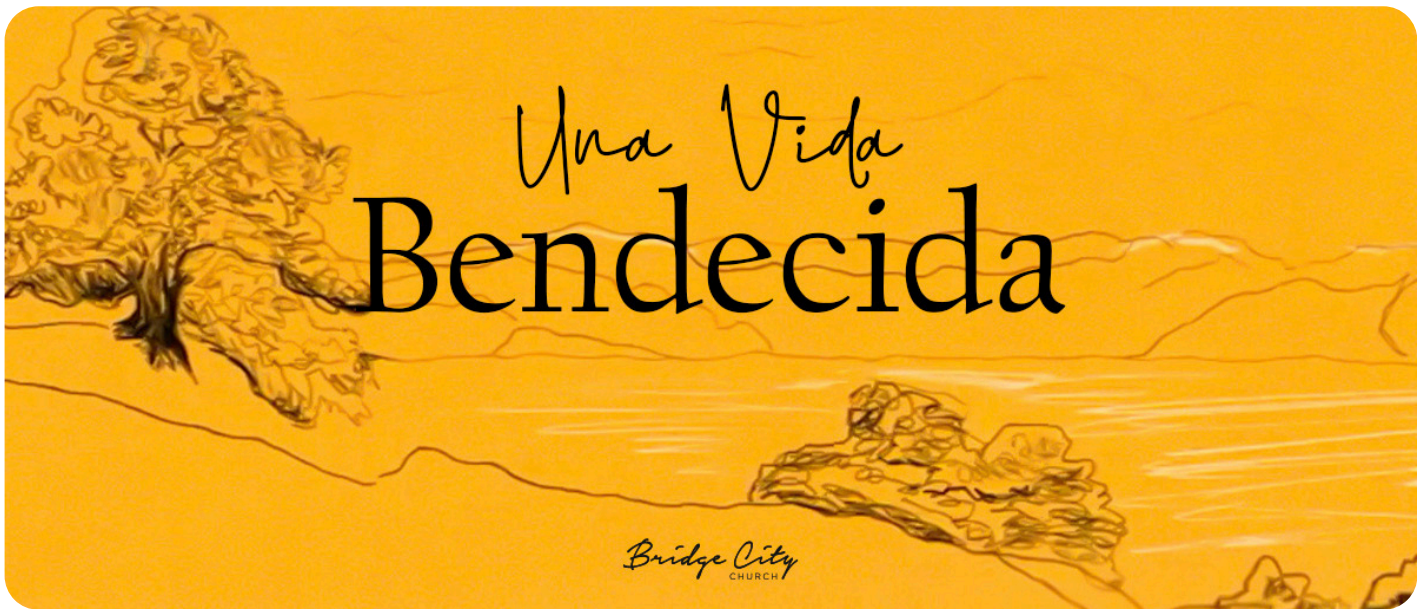




Parte 4: Satisfacción Completa

GRUPOS PEQUEÑOS

GUÍA DE CONVERSACIÓN

En nuestra serie **Una Vida Bendecida** aprendemos que la verdadera plenitud no se encuentra en las riquezas, logros o experiencias de este mundo, sino en una vida rendida a Cristo. En el Sermón del Monte, Jesús revela el camino hacia una vida verdaderamente bendecida: una vida que reconoce su necesidad de Dios, que busca Su justicia y que aprende a depender de Él en todo.

En **Mateo 5:1-6**, Jesús declara que los que tienen hambre y sed de justicia serán saciados. Este hambre no es por cualquier justicia, sino por la justicia verdadera que solo se encuentra en Cristo. Cuando buscamos llenarnos de otras cosas, nuestro corazón sigue vacío; pero cuando nos llenamos de Dios, encontramos satisfacción completa. Esta satisfacción se mantiene viva al vivir en justificación (Cristo me hace nuevo), santificación (Cristo me transforma cada día), y comunidad (Cristo me satisface también en mi relación con otros creyentes).

Viendo la multitud, subió al monte; y sentándose, vinieron a él sus discípulos. Y abriendo su boca les enseñaba, diciendo: Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.

Mateo 5:1-2, 6 (RVR1960)

HABLEMOS DE ELLO

1. ¿Qué significa tener “hambre y sed de justicia” según Jesús?
2. ¿Por qué crees que la justicia verdadera solo se encuentra en Cristo y no en nuestros propios méritos?

3. **Eclesiastés 12:13–14 (NTV)** dice: *“Aquí culmina el relato. Mi conclusión final es la siguiente: teme a Dios y obedece sus mandatos, porque ese es el deber que tenemos todos. Dios nos juzgará por cada cosa que hagamos, incluso lo que hayamos hecho en secreto, sea bueno o sea malo.”* ¿Cómo conecta este pasaje con el llamado de Jesús a buscar Su justicia?

4. ¿Qué cosas tiendes a buscar para llenar tu alma que al final no te satisfacen?

La respuesta a un alma insatisfecha se encuentra llenándose con más de Dios.



HAZLO PRÁCTICO

- Esta semana, dedica tiempo a reflexionar sobre aquellas áreas de tu vida donde buscas satisfacción fuera de Cristo. Escríbelas y ríndelas en oración.
- Recuerda cada día: “Cristo me hace nuevo, Cristo me transforma, y Cristo me satisface también en comunidad.” Repite esta verdad como un recordatorio de tu identidad en Él.
- Busca un momento para compartir tu fe o animar a otro creyente, practicando la comunidad como parte de tu hambre por Dios.



ORACIÓN

“Padre Celestial, reconozco que muchas veces he buscado llenar mi corazón con cosas que nunca pueden saciarme. Hoy declaro que solo en Ti encuentro justicia y satisfacción completa. Te pido que renueves mi hambre por Ti, que me transformes cada día, y que me ayudes a vivir en comunidad con otros creyentes. Hazme recordar que la verdadera plenitud está en Cristo solamente. Amén.”



CONSEJOS

- Cuando sientas vacío o insatisfacción, recuerda: lo que necesitas no es más del mundo, sino más de Dios.
- No olvides que la justicia verdadera no se encuentra en tus logros, sino en Cristo, quien te hace nuevo y te sostiene cada día.



Video: Los hambrientos

app.rightnowmedia.org

